

Letras chilenas están de cumpleaños

A cien años del nacimiento de Juan Guzmán Cruchaga

ROBERTO VIERECK

Era 21 de julio de 1979 cuando despertó como a las 6 y media de la mañana y le dijo a su mujer: "me siento raro". Después falleció víctima de un paro cardíaco. Dondequiera que muera un poeta, esa tierra queda silenciosamente herida.

A los 105 años cumplió Juan Guzmán Cruchaga, Premio Nacional de Literatura (1962) y creador de su famosa *Canción* que lo ha inmortalizado en todas las antologías de la poesía chilena: "Alma no me digas nada, / que para tu voz dormida / ya está mi puerta cerrada. / Una lámpara encendida / esperó toda la vida / tu llegada. / Hay la hallaría extraviada. / Los frentes de la ciudad / penetraron por la brecha / de la ventana estropeada. / Mi lámpara estropeada / dio una tremenda llamarada. / Hay la hallaría extraviada. / Alma no me digas nada / que para tu voz dormida / ya está mi puerta cerrada."

Sin embargo, todo lo que nació, nace, y así vio Chile nacer en 1995, sobre la luz de sus letras, a este vate, quien fue también un destacado representante del gobierno en el exterior, cumpliendo funciones diplomáticas.

Por eso, hoy se celebran los 101 años del nacimiento de este destacado vate nacional, cuya memoria transita por la galería de los más grandes poetas chilenos, revitalizando la tradición literaria cada vez que sus textos son leídos o declamados.

Autor de *Justo el brazero* (1914), su primer libro; *La sombra* (1918); *La mirada infantil* (1919); *Chapín* (1919); *Lejana* (1920); *La primera que no trae cereales*, comedia dramática de 1920; *El maleficio de la luna* (1922); *La fiesta del corazón* (1922); *Agua de cielo* (1924); *Poesías recogidas* (1925); *Guerra de la existencia* (1940); *Acercados* (1940); *Canción y otros poemas* (1942); *Maria Conciviente a la otra cara del sueño*, drama en verso de 1952; *Alma sencilla* (1952); *Antología*, con prólogo de Alonso de 1962 y *La voz* (1979), Juan Guzmán Cruchaga se destaca por ser un viajero sensible, constructor histórico e inspirado en un tipo de poesía sublime que canta al amor y a la rosa con cierto halo romántico.

—Su poesía es de una forma y profundidad extraordinarias que se reflejan en un conocimiento muy avanzado del idioma. Eso no significa que sea pretencioso. Todo lo contrario, es íntimo con la poesía y con la lengua—, dice Riquel Tapia Calahorra, vate del poeta.

Nacido en Santiago, en la Quinta de los Guzmáns de la calle Santa Rosa, e hijo de Juan José Guzmán Guzmán y Arcelia Cruchaga Apillaga, el poeta desarrolló una exitosa trayectoria, que se

Cien años cumplirá este poeta, premio Nacional de Literatura, compositor de "Canción", conocido y hermoso poema que lo ha immortalizado en todas las antologías.



Retrato de Juan Guzmán Cruchaga, hecho por el dibujante argentino, Teodoro Núñez Ureta en 1958.

¡Ay, alma sencilla, sencilla
que para tu voz dormida
ya está mi puerta cerrada.
Una lámpara encendida
esperó toda la vida
tu llegada.
Hay la hallaría extraviada.
Los frentes de la ciudad
penetraron por la brecha
de la ventana estropeada.
Mi lámpara estropeada
dio una tremenda llamarada.
Hay la hallaría extraviada.
Alma no me digas nada
que para tu voz dormida
ya está mi puerta cerrada.

"Enjén, inabarcable", poema inédito de Juan Guzmán Cruchaga.



Riquel Tapia Calahorra de Guzmán, vate chileno del poeta, en la foto, mira a cámara y a los autores de la poesía y el intelecto nacional.



En la foto, Juan Guzmán Cruchaga le da la derecha de la escalera, en la sala y mira a cámara y a los autores de la poesía y el intelecto nacional. Entre otros, Pedro Prado, Vicente Huidobro, Mariano Latorre, Manuel Magallanes Moore y Fernando Solís.

inicia en 1905 cuando entra al colegio de los Jesuitas, donde cursa la preparatoria y humanidades. Allí conoce a Vicente Huidobro con quien funda la revista *Alma joven*, interesante crísis literaria de la época.

Más tarde, en 1913, ingresa a la Universidad de Chile a estudiar derecho, carrera que abandona en su tercer año para trabajar en lo que es hoy la Contraloría General de la República.

Por esa fecha ya había publica-

do su primer libro de versos y, en 1917, comienza su larga carrera diplomática al ser nombrado Cónsul en Tampico, México.

A partir de entonces recorrió muchos países que también le sirvieron de inspiración: Argentina, China, Bolivia, Inglaterra, Perú, El Salvador, Colombia, Estados Unidos y Venezuela, más otros lugares de Europa que visitó justo a su esposa desde 1967 a 1970, en su última lista de transformaciones que

posee su curriculum.

Finalmente, en 1979 regresó a Chile, radicándose en Viña del Mar donde, hoy, su buen amigo es la avenida Libertad recuerda, más que a su deceso, a su intensa vida entregada al trabajo, hecho que el valoraba por sobre cualquier cosa.

—Era muy trabajador, a tal punto que decía que no había nada peor que la pereza en el ser humano, pues sin trabajar no se podía llegar a ninguna parte—,

recuerda Riquel Tapia.

Así, aunque el tiempo pase, las personas quedan en los recuerdos y siguen viviendo de una manera intangible, pero real. Y nada más vivo y digno de recordar, por consiguiente, que su obra, registro tanto de 84 años de existencia como de un siglo de trayectoria literaria. Probablemente no haya mejor regalo de cumpleaños para un gran poeta como él.

A cien años del nacimiento de Juan Guzmán Cruchaga

[artículo] Roberto Viereck.

AUTORÍA

Viereck, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A cien años del nacimiento de Juan Guzmán Cruchaga [artículo] Roberto Viereck. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile